

Merino Reyes a los 90 años

El novelista, cuentista y periodista Luis Merino Reyes cumplió 90 años. Es uno de los escasos representantes vivos de la generación del 38, aunque no le gusta ser considerado un sobreviviente. Su máquina de escribir funciona todos los días y llena carillas con nuevos textos inéditos. Sus artículos periodísticos recuerdan los aniversarios de otros escritores, rescatan a los olvidados, reseñan y celebran la obra de los que muercen. Es siempre generoso, divulgador y justiciero.

En sus libros Merino Reyes no se interesó tanto por los personajes proletarios que protagonizan los cuentos y las novelas de su generación. Su espacio creativo está ligado a las clases medias, a la que retrata en sus limitaciones económicas, en sus frustraciones, en su afán de conservar las formas, en sus mitologías sobre pasados esplendorosos, en sus esfuerzos por abrirse paso. Las novelas de Merino son parte de un ciclo con seres y ambientes semejantes. Así *Regato amargo*, *La vida sube*, *Los feroces burgueses*, *Última llama* y *Episodios crueles* tienen muchos puntos de convergencia y se les podría considerar la única novela que su autor está escribiendo siempre.

Sin mayores alardes estas novelas significaron una renovación de la narrativa nacional de su tiempo. Superaron el costumbrismo y el discurso lírico, las metáforas en uso y la descripción del paisaje. Merino Reyes es considerado como si tuviera dejarse llevar por el brillo de las imágenes. Su estilo es zácido y de sobria expresión. En su ensayo *Las fronteras del realismo*, el escritor Fernando Alegria da una mirada crítica a la obra novelística de Merino y asota: "Posee un estilo y una actitud ideológica que lo diferencia nitidamente de los escritores chilenos. Observa sólo a un sector de la población y dentro de ese sector a un grupo de individuos a quienes la vida les ha sucedido como un ataque glandular incontrolable, insprevisto, moderadamente amargo y que ob-



serva el movimiento de la calle a través de una persiana ligeramente levantada".

El estudioso Antonio Carraspa señala otro aspecto: "La singularidad de la obra de Merino Reyes reside en su original retrato de seres humanos. Es un pintor sagaz que no deja miseria ni escabrosidad por descubrir".

Quizás valore a Merino por sus novelas es un error de parcialidad. Su obra poética y ensayística es mucho más extensa. Y es que hablar de su incansable trabajo periodístico que es capítulo aparte. Su poesía no ha logra-

do perfilarse como la de otros de su generación. Algunos de sus títulos es necesario revalorizarlos, por ejemplo: *Aspera brisa*, *Duerme vela de amor* y *Aventura y final del día*. De sus cuentos recientes Lom Ediciones ha realizado una antología con el título *El ramo de ortiga*.

Nació en Tokio el 12 de febrero de 1912. Su padre, el oficial mayor Luis Merino Saavedra, era entonces agregado militar de la Embajada chilena en Japón. En esos años el Imperio del Sol Naciente se abría a occidente y su prestigio militar era admirado en Chile. Resultó casi obvio que el primer chileno nacido en Japón ingresara después a la Escuela Militar, Go-

do y tímido le resultaba difícil el ambiente de la escuela, se quedó los tobillos al saltar desde lo alto de una muralla en unos ejercicios. No obstante egresó de la escuela con grado de subteniente. Fue destinado a Osorno donde existía un regimiento sin contingentes. No había allí nada que hacer. Luego de la caída de la dictadura del general Ibáñez, Merino fue destinado a un regimiento de Curicó. Llegó a esa ciudad como héroe de una guerra inexistente. Su mayor trófeo fue conocer en la Plaza de Armas de Curicó a una bella joven con la que contra-

jo matrimonio.

Pidió su baja del Ejército y se incorporó a la vida civil. Fue vendedor de vinos, funcionario del Servicio de Investigaciones y del Ministerio de Defensa. Eso no impidió su adhesión al Frente Popular y a una activa militancia antifascista. Su obra literaria fue apreciada en medio de su rutina burocrática y de su afán de relacionarse con otros escritores. La editorial Nascimento editó en 1936 su primer libro, *Islas de nevada*, que reunió poesías escritas en su escritorio de oficinista. El director de "Las Últimas Noticias" de entonces, Byron Gogoux, lo incorporó a su diario como columnista y crítico de espectáculos. Allí escribió ligado a columnistas como Daniel de la Vega, Antonio Romero, Acevedo Hernández, Benedito Chuaqui.

Era figura obligada de las tertulias de la Librería Nascimento y de la vida gremial de los escritores. Fue elegido presidente de la Sociedad de Escritores y de un sindicato disidente que fundó Pablo de Rokha y que después fue dirigido por Luis Durand, Mila Oyarzún, Benedito Chuaqui y Juvencio Valle. A diferencia de varios de sus ilustres colegas nunca afiló cuchillos en la guerrilla literaria que enfrentaba a De Rokha con Neruda y Huidobro con sus otros dos rivales.

Merino Reyes es un hombre de buen humor, solitario y fraternal. Conserva la memoria de escritores ya desaparecidos que tienen ahora pocos lectores. Escribió un libro llamado *Episodios y recuerdos*, en el que otorga a cada cual lo que merece. Destaca sus valores más allá de las ideologías y las trincheras.

A los 90 años conserva su alegría de vivir y su pasión por la escritura. *Enfrenta sin amarguras las contingencias y el olvido*. No espera siquiera que el tiempo le haga justicia a su obra literaria. Dice que su mayor recompensa son su mujer, sus hijos, sus nietos, sus amigos. Agradece haber vivido a conciencia durante nueve décadas.

Merino Reyes a los 90 años [artículo] Luis Alberto Mansilla.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mansilla, Luis Alberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Merino Reyes a los 90 años [artículo] Luis Alberto Mansilla. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile